

CORREO MARIANO

Palma de Mallorca, JULIO de 1912

CORREO MARIANO

Esta revista es verdadera y universalmente Mariana y admite en sus columnas cuantos artículos, poesías, noticias, etc. se refieran á la Santísima Virgen y á todas sus Congregaciones.

¡Congregantes Marianos! Escribid, anunciad, suscribíos, propagad el

CORREO MARIANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año . . .	2'00	ptas.
Extranjero, id.. . .	2'50	»
Número suelto. . .	0'15	»

TARIFA DE ANUNCIOS

		Un semestre	Un año
1	página.	15 ptas.	30 ptas.
$\frac{1}{2}$	id.	8 »	15 »
$\frac{1}{4}$	id.	5 »	10 »

AÑO VI — NÚM. 68

Redacción y Administración: Miñonas, 8-pral.

ALMACENES MATAS

(C'AN PERICO)

NOVEDADES PARA SEÑORA

*Sederias, Lanerias y Pañuelos de todas clases.
Especialidad en géneros negros para lutos.*

GOLÓN, 17, 19 Y 21. — JAIME II, 68. — MAURA, 3 Y 7



★
CERERÍA
DE
BARTOLOMÉ MIRALLES
Unión, 37, Palma

*Cera pura garantizada para el culto.
Cirios estearicos clase extra, recomenda-
dos por su limpieza, duración y economía.
Espelmas de todas clases.*

Ventas al por mayor y detall

Condiciones especiales á las iglesias y
comunidades religiosas.
Descuentos según importancia del pe-
dido.

Unión 37
Palma de Mallorca

ACADEMIA PREPARATORIA

Cursos completos de las Facultades de Medicina, Farmacia y Ciencias. Carreras especiales (Ingenieros, Arquitectos, Ayudantes de Obras públicas, Correos, Telégrafos.

Para informes: Farmacia de S. Nicolás; Rambla, 103.º y Socorro, 46.

Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año VI

Se publica con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Núm. 68

SUMARIO.—TEXTO: Sección doctrinal. R. P. Antonio Viladevall. S. J.—Cuestión obrera, Arreglo de un artículo de L. Venillot.—Cosmorama científico. J. Saván.—Al glorio Apóstol Santiago. poesía, V. A.—A las Hijas de María. A. V. de la Llave.—Crónica Mariana.—Notas bibliográficas.

GRABADOS. — Amenidades.

Sección Doctrinal

Reglas 7.^a, 8.^a, 9.^a, 10.^a y 11.^a

Agrupamos estas cinco Reglas porque las cuatro últimas no son en realidad sino la explicación práctica de lo contenido compendiosamente en la primera, que es la 7.^a, la cual dice así: «Además de las expresadas reuniones ordinarias, deben tener las Congregaciones de Nuestra Señora otros actos religiosos extraordinarios; como son las Comuniones generales, los Ejercicios espirituales de S. Ignacio, y las fiestas solemnes de los respectivos títulos ó Patronos.»

Claro está el contexto de esta regla y aun acaba de declararse más en las siguientes, de modo que ningún trabajo queda al comentarista. Algo diremos sin embargo, comenzando por notar que en ella se contienen expresamente tres actos extraordinarios de las Congregaciones, es á saber: Comunión mensual, ejercicios espirituales y celebración de las fiestas de los Patronos, las cuales tres cosas, aunque podrá parecerle á alguno que se exigen solo á

las Congregaciones internas, á las cuales se dan estas reglas; pero en realidad han de ser comunes á todas las Congregaciones que se agreguen á la Prima-primaria, pues son de aquellas cosas que la Congregación de Indulgencias llama esenciales según dejamos ya notado en la pág. 194, de nuestro número de Septiembre del pasado año de 1911.

En cuanto á la Comunión general prescribe la regla siguiente que sea mensual, suponiendo además que, supuesta la debida preparación para ella y la acción de gracias, añadiendo la lectura de los avisos eclesiásticos y algunas preces (canto de la Salve ú otras), suple el día en que se celebra, todos los actos de la reunión semanal. En cuanto al día, deja completa libertad, aunque parece recomendar especialmente como más á propósito las fiestas solemnes del Señor ó de su Santísima Madre.

Los Ejercicios según la Regla 9.^a han de ser anuales, debiendo terminar con una Comunión general. Señala como tiempo más conveniente, pero sin prescribirlo, el de Cuaresma: por lo tocante al modo, prefiere y aconseja hacerlos en clausura, ó si esto no es posible, dedíquese á ellos todo el día, si ni aún esto se puede, «practíquense durante seis días por lo menos con dos actos diarios, que será mejor sean mañana y tarde distribuidos en los principales ejercicios de lectura espiritual, meditaciones, pláticas, Santa Misa y Rosario.» Por estas palabras de la regla se ve bien la importancia que se da á estos Ejercicios; recuérdese también la que les dió la reciente Asamblea de Sóller, pues este fué el primero y el más cuidadosa y atentamente discutido de los temas propuestos en la reunión de Directores, acordándose urgir el que cada Congregación haga ejercicios con la debida frecuencia, y para facilitarlo, invitar á todos los sacerdotes, Directores y no Directores de Congregaciones Marianas, á que se ofrezcan á la Junta regional, para darlos. Y en el tema segundo acordóse también organizar cada año una tanda lo menos de Ejercicios en clausura, á que asistan por lo menos algunos más principales Congregantes de cada Congregación é individuos de sus respectivas Juntas Directivas.

Recomienda la regla 10.^a, en cuanto al último punto indicado en la 7.^a, la celebración solemne de las fiestas titulares, es

decir del Patrono primario que siempre y esencialmente debe ser la Virgen Santísima en alguno de sus misterios ó advocaciones, y del secundario, que suele ser S. Luís Gonzaga, aconsejando además la celebración de un novenario que preceda á la fiesta de la Patrona principal, y de la seisena de S. Luís Gonzaga, no solo para las Congregaciones que le tienen por Patrono secundario, sino también para todas las demás; y en efecto es muy de desear que se arraigue y aumente cada día entre los jóvenes la afectuosa y tierna devoción á este angelical Patrono de la juventud.

Finalmente la regla 11.^a alienta á celebrar estas solemnidades con el posible esplendor, según los medios de cada Congregación, exhortando sin embargo á evitar en ellas toda vana ostentación, que podría falsear su verdadero espíritu.

En estas Islas Baleares suelen á estas festividades religiosas, asociarse otras que no nos atrevemos á llamar profanas, sino mas bien literarias, ó actos públicos de propaganda y aliento de los mismos Congregantes á apreciar más y más la Congregación, las cuales reuniones, veladas, mítines ó llámense como se quiera, las tenemos por muy útiles y dignas de conservarse y fomentarse. ¡Ojalá en cada Congregación pudiese formarse una sección de jóvenes oradores propagandistas que fuesen por los pueblos cantando las glorias de la Virgen y de sus Congregaciones, y entusiasmando á los jóvenes para que se agrupen y combatan valerosamente bajo las banderas de María Inmaculada!

ANTONIO VILADEVALL, S. J.



Cuestión obrera

Yo y mi criada

María Passot es mi cocinera, mi camarera y la niñera de mi hija; quiero decir que no puedo tener más de una criada que sirva para todo; por desgracia María apenas sirve para maldita la cosa. Tiene diecinueve años, es alta, robusta, de largos piés, manos largas, larga nariz, ancha boca y ojos nada tímidos; sin

embargo no está descontenta de su suerte; lo que ella dice «á muchas veréis más feas que yo.» No sabe leer, ni escribir, ni coser; y mi mujer apenas ha podido meterle en la mollera el *Padruestro* y el *Ave María*; sin embargo la Passot está tan orgullosa de su talento como de su hermosura; y solo se lamenta de no poder ocupar el puesto que á sus méritos corresponde. Es republicana de nacimiento ¿porqué ella no ha de ser tan fina y esbelta como su señora? ¿Porqué ella no ha de llevar tan buenos corsés como la reina? y cómo se alegra de ver como esos malditos gobiernos liberales nos aumentan las contribuciones y me obligan á vender la mitad de las alhajas de plata. Ella nada gana, antes pierde con mis apuros; mi mujer había comprado un corte de merino para regalárselo, mas hubo de emplearlo para sí; pero á María ¿que le importa? más quisiera pasearse en camisa, que ver á su señora con un vestido nuevo.

—Pobre María, le decía mi mujer, yo quería regalarte este vestido; pero no puede ser, paciencia; los tiempos son malos.

—No me hace falta la paciencia; pues muy contenta estoy de ver lo que pasa.

—¿Estás contenta de eso que te priva de un vestido? ¿y de otras cosas mejores?

—Algo ha de costar á los pobres criados esa revolución que se hace en su favor.

—Hija, y cuán enterada estás de la política; yo no pensaba que fuese en favor vuestro esta revolución.

—Yo no digo que ahora... pero luego vendrá la república y entonces.....

—Y entonces ¿qué?.....

—Que nos dará la igualdad y seremos ricos; y no siervos, sino servidos.....

Mi mujer me dió cuenta de todo, añadiendo que tenía unas ideas la tal María y una lengua que ya, ya... porque el portero, anticlerical furibundo, le leía uno de esos asquerosos periódicos que fanatizan al pobre pueblo. Por lo cual creí que debía llamarla; se presentó con el aire de quien quería defender sus derechos.....

—¿María, quieres que te eche á la calle?

—No pido esto, Señor.

— Si lo deseas, hija, yo me alegraré; porque ya comienzo á estar harto de servirte.

— Señor, V. se burla; porque aquí no es V. quien sirve.....

— Té equivocas, hija, tanto como tu estás á mi servicio, estoy yo al tuyo; si tu trabajas por mí, me parece que también yo trabajo por tí.

— ¿Cómo? Señor, yo le limpio á V. las botas, yo le enciendo el fuego, yo cuido de la hija, yo barro la casa, yo voy á donde V. me envía; de la mañana á la noche estoy trabajando por V.

— Y yo, María, te alimento y te visto y doy alojamiento y te lavo la ropa y te pago. ¿Crees tú que no me cuestan ningún trabajo las ocho ó nuevecientas pesetas que me cuestan cada año? Cuando tu vienes á encender el fuego ya me hallas en mi escritorio, y cuando vas á acostarte, estoy todavía en mi despacho. ¿Qué hago yo allí? Pues trabajo por mí, por mi familia y por tí.

María mordiendo el pañuelo callaba.

— Pues bien ¿qué te parece?

— Que V. sabe más que yo; mis padres no han podido darme educación para responder á todo; pero yo tengo mis ideas.....

— Pues dílas.

— En primer lugar las veinte pesetas mensuales que V. me dá, no suman ochocientas, ni mucho menos al año.

— ¿Qué no comes, María?

— Y porque soy una pobre criada ¿me he de morir de hambre?

— ¿Y cómo pagas tus alimentos?

— Con mi trabajo.

— Es verdad; más antes que yo te los dé por tu trabajo, yo he de comprarlos con el mío. Tu sabes que el panadero, el carnicero, etc., no me regalan lo que venden; y me parece que no me excedo si cuento cuatrocientas pesetas cada año por lo que comes; mas doscientas cuarenta; igual, seiscientos cuarenta. ¿No es eso?

— No diré que no, Señor.

— Si yo no hubiese de mantenerte, tampoco habría de dar habitación, podría tener un piso que me costase dos ó trescientas pesetas menos al año; pero pongamos solamente ciento; y otros

ciento de regalos que te hace mi mujer; y si añades lo que rompes y estropeas y malgastas me parece que saldrá bien la cuenta.

—Es horrible esta aritmética; yo no contaba de este modo...

—Y nota que no pongo en la cuenta los disgustos que nos dás. Seis meses ha que haces el aprendizaje que solo á tí aprovecha mi mujer es criada tuya; porque tu no sabes hacer nada, ni entiendes de nada y lo que haces, ella ha de volverlo á hacer; eres tan torpe y haces las cosas de tan mala gana que solamente la caridad nos impide plantarte en la calle. Mi mujer decía: «no la echas, mira que se perderá porque si se mete en medio de ese mundo escandaloso; tiene tan corto talento y tan poca piedad»... Esto es lo único que me hace buscar ochocientas pesetas anuales trabajando todo el día. ¿Sabes tú que hay muchos hombres que trabajando no las ganan? ¿Y que á una Hermana de la Caridad no le dan sino quinientas pesetas por consumir su vida en los hospitales?

No te admires, María, si te añado que eres mas rica que yo; tu puedes ahorrar bien unas cien pesetas anuales y colocarlas en el banco y yo me siento dichoso el año en que no he de contraer deudas. ¿Quieres comparar tus trabajos con los míos? Tu no tienes ningún quebradero de cabeza, ninguna inquietud, y concluyes el jornal antes que yo.

—Yo no digo, lo contrario. V. como tiene más instrucción sabe bien explicarse; pero al fin y al cabo V. manda y yo obedezco, V. es libre y yo soy esclava como una negra de África, este es el caso, no hay que darle vueltas, y esto no es justo. El gran Rousseau ha dicho que Jesucristo murió por todos; por lo cual todos, hombres y mujeres somos iguales..... Pues ¿porqué unos han de ser señores y otros criados? En esto está la explotación del hombre por el hombre; esto debe abolirse...

Nunca hubiera pensado que María estuviese tan adelantada en los estudios sociales; y así le dije: pero, hija mía, veo que has reflexionado mucho sobre la desigualdad de la humana condición; yo también he estudiado algo estas cuestiones. Es cierto que nuestro Señor Jesucristo ha muerto por todos los hombres y que ante El todos somos iguales, que ama tanto á tu alma como á la mía; porque tu y yo somos igualmente hijos suyos. Cuántas

veces te he dicho esto; pero tú no lo querías entender; porque esta cualidad de hija de Jesucristo te impone virtudes y deberes que no te gustan; más esta igualdad ante Dios no impide las diversas desigualdades de esta vida, enteramente inevitables, cuyo peso todos experimentamos y de cuyos provechos disfrutamos todos. Lejos de ser un mal estas desigualdades, son necesarias para que los hombres puedan vivir en sociedad y auxiliarse recíprocamente. Si yo te mando, yo á mi vez soy mandado por otros.

— Es posible; mas á mí, desdichada hija del pueblo, ¿quién me obedece?

— ¿Quién te obedece? Muchas personas y yo el primero.

— ¿En qué, señor? V. me obligará á decir que se está burlando de mí,

— No lo permita Dios, María; yo quiero dejarte toda la libertad; tu me obedeces, y por cierto á veces muy mal, cuando te mando encender el fuego; y yo te obedezco á tí, y siempre muy bien, cuando vienes á fin de mes á pedir tu soldada. ¿Todos los servicios que me haces no son por ventura otros tantos mandatos de que yo trabaje para que tenga con qué pagarte? Yo no soy dueño de resistir á tales mandatos; aquí atado al trabajo he de permanecer, sin poder irme á dormir ó á pasear. ¿No ves como puedo llamarme tan esclavo como tú y más esclavo que tú? Y cuando del trabajo, sin culpa mía, no me sale bien, á mí me injurían y no me pagan; y á tí siempre te pagan y nunca te injurian.

— Pero, señor, bastante desgracia es haber de servir, ¿y será mucho esa pequeña recompensa?

— Está bien que tu tengas alguna recompensa; pero los señores también merecen alguna recompensa por tener la desgracia de ser servidos. Si tu padeces por haber de tenerme por señor, yo también padezco por haber de tenerte por criada. ¿Te parece poco haber de aguantar en casa á una persona á quien uno quiere mirar como á una hija ó hermana mientras ella se porta como un enemigo, á una persona envidiosa, celosa, que se alegra de nuestros males y nos desea mal y quisiera vernos en la miseria y que con la boca llena de nuestro pan y el bolsillo de nuestros dones, anda arrancándonos la piel por la vecindad? Que

esto es lo que hacéis las criadas como tú, desdichada María. Por lo cual si te quieres marchar, me alegraré; ya nos serviremos á nosotros mismos; y cuando no podamos servirnos buscaremos quien nos sirva mejor que tú. ¿Qué te detiene? Anda, busca señores que te paguen, mantengan y alojen sin que les hayas de servir.

Entonces algo desconcertada y escapándosele una lágrima dijo: «bien sé que en todas las casas las criadas han de servir. Por otra parte confieso que Vds. son muy buenos señores; y servir por servir, aquí me quedo.»

—Oh es excesiva tu bondad. Tu no tienes necesidad de servir, yo la tengo de ser servido para que mi mujer pueda arreglar lo demás de la casa. Ea, vuélvete á tu pueblo.

—No volveré yo á mi pueblo porque mi padre, después de haber roto su vara en mis costillas me enviaría á guardar los puercos.

—Pero allí te podrás casar.

—Ya lo creo, no me faltarían novios; pero no me gusta el trabajo del campo.

—Entonces ¿cómo arreglaremos este negocio para que estés contenta?

—Señor, yo no defiendo sino la justicia que consiste en que no haya más pobres, ni ricos, ni señores, ni criados, que todos seamos iguales y vivamos á nuestro gusto, y todos trabajemos y ganemos y vistamos del mismo modo; que no haya más distinciones, que por los colores del sombrero solamente puedan distinguirse las señoras las unas de las otras.

—¿Entonces tu estarás contenta he?

—Y todo el mundo también.

—¿Y crees tú, hija mia, que por vestir como otra serías tan hermosa como ella?

—Tal vez más.

—¿Y tan prudente y de tanto talento, habilidad y virtud?

—Sin duda; porque recibiendo todos la misma educación gratuita y obligatoria... ya V. vé, señor mío...

—Muy bien, María; pero tu no puedes negar que hay jóvenes pésimas y casi bestias de nacimiento; que hay pieles muy recias,

inteligencias muy obtusas, manos que no pueden manejar sino el bastón de guardar los puercos: y cuando llegue el día de vuestro triunfo ¿qué vais á hacer de todo eso? Hoy estas personas ganan su pan sirviendo, ó si son ricos se hacen servir; cuando no haya ricos ni sirvientes no sé como los vais á colocar bien á esos desgraciados.

— Oh, pierda V. cuidado, todo se arreglará.

— ¿Tú me lo prometes, María?

— Crea V. que no será esto más difícil de arreglar que otras cosas.

— Tanto mejor, así lo espero; más si yo lo he de ver y he quedado viudo supongo que no me obligaréis á casarme con una de estas jóvenes. Pero, dime, María, cuando todo esté bien arreglado ¿quién guardará las vacas y los cerdos?

— La gente del campo; cada uno el día que le toque.

— ¿Y quién querrá vivir en el campo, mi querida hija?

— Los que hallen gusto en ello. Hasta este punto de obcecación llegó mi criada.

Tales son como María Passot las mujeres y los hombres embrutecidos por las ideas socialistas. Ya vé el lector que no pueden ser más concluyentes y más claras las razones que destruyen todo su sistema; pero ¿qué palabra, ni que razón humana es capaz de hacer que penetre un poco de luz en tan tenebrosas cabezas? El orgullo, el odio, la impiedad y hasta el espíritu diabólico contra Dios los posee enteramente; solamente un milagro de su infinita bondad y misericordia puede convertir á esos desgraciados. Amos y señores que teneis dependientes, sabed que si tenéis alguno que no sea católico alimentais á un enemigo implacable, tanto más temible, cuanto más instruido é inteligente sea. Si vosotros en vez de educarle y amarle como á hijo, segun manda la ley de Dios, le escandalizais, y tal vez le pervertís, ó le tratais como á una bestia de quien se ha de sacar todo el partido posible, no podeis esperar sino desdichas y tempestades acá y un infierno allá. Mas si señoras y criadas, amos y obreros rezan, oyen Misa y comulgan en común y se aman y favorecen, el mundo será la gran familia cristiana semejante á la de Nazaret.

Cosmorama científico

Un nuevo antijesuita

Y no uno solo, sino una raza entera, ó una subespecie, como quiere decirse, por lo que mejor la diré *una* antijesuita que uno, porque es más bien femenina, aunque ni es hombre ni mujer. Y por lo mismo mejor diremos *antijesuita nueva* que *nueva antijesuita*. Expliquémonos.

Suelen los naturalistas, cuando encuentran un ser nuevo ó desconocido, animal ó planta, darle dos nombres con que distinguirlo de los demás, á la manera del nombre y apellido en las personas. Pero si una especie dada tiene diferentes variedades, añádese un tercer nombre para designar cada una de ellas.

Pues bien, existe en algunas montañas de España una linda mariposa llamada desde antiguo *Parnassius Apollo*. Con este apellido del dios mitológico la calificó Linneo. De ella se conocían algunas variedades, entre otras la *pyrenaica*.

Pero un naturalista ruso, ó llamémosle con más precisión finlandés, Félix Bryk, ha creído hallar una variedad nueva española de esta especie y la ha apellidado *antijesuita*.

Estaba en su plenísimo derecho de darle un nombre cualquiera. Mas ¿por qué la ha llamado *antijesuita*? ¿Es que los jesuitas son enemigos de las mariposas, ó por el contrario esta montañesa mariposa es enemiga encarnizada de los jesuitas? Nada de esto.

Oigamos la razón que nos da no el Sr. Bryk, autor del nombre, sino la mariposa misma.

Pues es el caso, que contra la costumbre de los sabios naturalistas, que describen especies nuevas, aquí (Societas eutomológica, 2 de Marzo de 1912, Stuttgart) el Sr. Bryk usa una forma poética, ya que no es el mismo quien habla, sino la mariposa, la cual comienza pidiendo patente de novedad á los sabios que suelen darla en las ciudades de Colesborne, Florencia, Ginebra, Milán, Praga, Renes (*sic*), Schöneberg, Tring (donde Rostchild tiene su gran colección de mariposas y pulgas); Viena y Wiesbaden. Luego se describe á sí misma, hace ver las diferencias que

la distinguen de su hermana *pyrenaica* y da razón de su nombre al concluir, diciendo:

«Séame permitido llevar gustosa el nombre de *antijesuita* como protesta contra la inmoralidad de aquellos gobiernos clericales de Europa que ponen obstáculos al progreso y dejan fusilar traidoramente á nuestro gran catalán defensor de la libertad. Ya sé que no es conveniente inmiscuir la política en la nomenclatura, aunque ya antes que yo mi pariente ruso había manifestado su sentir demócrata (*democratus Kul.*).. »

Y para terminar gloriosamente la pieza oratoria firma enfáticamente:

«Figuerras (*sic*) (Cataluña), Julio, 1911.

**Don Parnassius Apollo antijesuita
antes pyrenaycus, Harc. (m. p.)»**

¿Qué tal? ¿No aplaudís? ¿No os parece español este antijesuita? Seguramente que no si miráis su cara, es decir su firma. Ningún español firma así, diréis. Injerto de extranjero es, por lo menos. De modo que, según vosotros, ese *antijesuita* no es español.

Yo digo que no hay inconveniente en que lo sea; tendremos un antijesuita más. Pero un antijesuita bestia, ó una bestia antijesuita.

J. SAVÁN.



Al glorioso Apóstol Santiago

Patrón de España

Ginete en fiero corcel,
Potente tu diestra airada
Esgrime cortante espada,
Terror de morisma infiel.

El corcel corre sin freno;
Sembrando el espanto va;
Y á sus piés aquí y allá
Muerde el polvo el agareno.

Asi antigua tradición
A nuestro culto te ofrece,
Y mi patria se envanece
Con tanpreciado blasón;
Pasando del padre al hijo,
Unida en grata memoria
Con tu nombre y con tu gloria,
La batalla de Clavijo.

Y siempre amiga tu espada
En su fe el soldado vió
Cuando en las Navas venció
Y cuando venció en Granada.

¿Qué extraño que á tí rendido
Erija templo y altar,
Y su genio tutelar
Te proclame agradecido?

¿Y qué extraño que tu nombre
Belicoso grito sea,
Que inspire en ruda pelea
Hazaña que al mundo asombre?

En esta tierra de España
Cuando tu pueblo se alzó,
Otro grito no se oyó
Del palacio á la cabaña.

Hijo tuyo por la fé,
Me pregunto contristado:
De tanta fé ¿qué ha quedado?
De tanta gloria ¿qué fué?

El soldado ¡rubor da!
De este tu reino español,
Do jamás se puso el sol,
Tu nombre no invoca ya.

Y la preciosa semilla
Que tu mano sembró aquí,
Apenas crece. ¡Ay de mí!
En el suelo de Castilla.

Mas ¿qué digo? ¡Vive el cielo!
Aún nuestros pechos inflama
De tu fé la ardiente llama
En este clásico suelo.

Multitud creyente veo,
Que, cual siempre, mira ahora
En tu espada vencedora
Su más glorioso trofeo.

Tú, si osada la impiedad
Pretendiera ¡qué mancilla!
La fe arrancar de Castilla,
Confunde tanta maldad.

Y esa espada que honra y prez
Es del pueblo castellano,
Con potente y briosa mano
Desenváinala otra vez.

Y la impiedad en su saña
Y en su afán perturbador,
Oiga el grito aterrador
De ¡Santiago y cierra España!

V. A.



A las Hijas de María

Dicen que las palabras ó exhortaciones mueven ó impulsan; pero los ejemplos arrastran á obrar. Por esto he pensado proponeros hoy ejemplos; dos ejemplos: uno de Congregaciones, otro de Congregantes Hijas de María Inmaculada.

Una Congregación ejemplar

Lo es ciertamente la de Hijas de María de Orihuela, de la cual ya en el número anterior prometimos hablar á nuestras lec-

toras. Fundóse esta hoy tan floreciente Congregación en la iglesia de PP. Jesuitas de Orihuela el año de 1875, bajo la advocación de María Inmaculada, alistándose en ella enseguida treinta jóvenes, número que creció rápidamente, de modo que á los dos años contaba ya con unas trescientas, y así fué subiendo hasta llegar en pocos años á ochocientas ó novecientas, que es ordinariamente el número de asociadas que la componen. Al principio no estuvo esta Congregación agregada á la Prima-primaria de Roma, sino adherida á la Archicofradía de Hijas de María de Barcelona, hasta el 25 de Marzo de 1885, día en que se agregó á dicha Prima-primaria.

Del fervor de esta Congregación, además del número de sus socias dan buena muestra la esplendidez con que ha fomentado el culto á su Reina Inmaculada, el orden de sus funciones ordinarias y la asistencia á ellas, y finalmente, sus obras de celo. En cuanto á la esplendidez en fomentar el culto á María, basta indicar la adquisición de una bellísima imagen de María Inmaculada; el dorado y decorado del altar; la adquisición de lámparas; arañas, manteles, etc., todo riquísimo y cual corresponde á unas Hijas verdaderamente enamoradas de su Madre; una corona de plata, y una diadema de oro; un pabellón de raso blanco y terciopelo azul que costó 1.250 pesetas; un corazón de oro en donde se contienen escritos los nombres de todas las asociadas; el estandarte, trono, colgaduras, armarios, etc.; pasma verdaderamente lo que en pocos años se ha alcanzado en una tierra que no es de suyo muy rica. Y aun hay que añadir que, habiendo sido robados en 1903 la valiosa corona y el corazón de oro, desprendiéronse las fervorosas Hijas de María de sus mejores joyas para reparar tan sacrílego ultraje, pudiendo así enriquecerse el tesoro de la imagen con artísticos y valiosísimos corona, diadema, corazón y collar de oro y pedrería.

Respecto á los actos ordinarios de esta Congregación son los mismos que en todas suelen celebrarse, solo que en ésta es singularmente notable la puntualidad con que asisten las novecientas Hijas de María distribuidas en coros de á treinta, todos los segundos domingos á la comunión general reglamentaria. Cada grupo tiene á su frente la respectiva Presidenta de coro, lo cual

no solo ayuda al buen orden, sino que asegura la asistencia puntual. El mismo día por la tarde vuelven de nuevo á reunirse todas en el templo para oír la exhortación que les dirige su P. Director. Es del mismo modo edificantísima la asistencia y el fervor en los Ejercicios anuales y el esplendor de las fiestas que en honor de María Inmaculada se celebran.

Como obras exteriores de celo es notable la biblioteca de libros piadosos que esta Congregación posee, para fomentar las buenas lecturas: de esta biblioteca pueden tomar las asociadas los libros que quieran y retenerlos por espacio de un mes. Otra obra excelente es la sección de labor y visitas á los enfermos en el Hospital. Sobre este asunto no podemos resistir á la tentación de extractar una carta de una Hija de María á una amiga y compañera suya. Dice así: «Mi querida amiga: Recibí hace algunos días tu carta en la que me pides te dé alguna cuenta de las obras piadosas que hace esta hermosa y floreciente Congregación, y yo, deseando complacerte, procuraré enterarte de la visita que todos los miércoles por la tarde hacemos al Santo Hospital. El número de las que asisten es crecido, tanto que hay días que no cabe en la habitación destinada á costura y hay que salir á los pasillos; este número no disminuye ni por lluvia ni por otro contratiempo, habiendo días en que nos reunimos treinta y á veces más. Antes de empezar la costura, puestas de rodillas rezamos una devota oración compuesta por una Congregante y que fué luego enriquecida con indulgencias por el Sr. Obispo; luego de rezada la oración, cada una coge su labor, consistente en sábanas, colchones, camisas y demás ropas necesarias á los pobres enfermos, y ya en posesión cada una de su trabajo, una que queda libre toma el Kempis ó el Año Cristiano y lee en él por espacio de media hora; terminada la lectura se habla un ratito y generalmente de lo que se ha leído. Luego rezamos el Santo Rosario ó tratamos de nuestros negocios de la Congregación, y á la verdad esto es lo que mejor rato nos hace pasar. Hay tarde en que somos sorprendidas por la visita del P. Director de nuestra Congregación, el cual nos suele hacer entonces algo de plática ó nos anima á la constancia y aumento de fervor en todas nuestras obras, y cree que sí, va consiguiendo esto, pues es un encanto

ver cuando el Padre se retira, con qué afán se preparan todas á recoger la costura y bajar á tomar parte con las Hermanas del Hospital, en repartir la cena á los enfermos, y luego se quedan largo rato y les hablan de cosas espirituales. Puedo asegurar que hay en la Congregación cosas admirables que llenan de regocijo el corazón.....» Hasta aquí la carta.

Existe también en esta Congregación la sección encargada de la enseñanza del catecismo á las niñas y de prepararlas para la primera Comunión. La enseñanza del Catecismo empieza en la dominica de Septuagésima y concluye á fines de junio con la acostumbrada distribución de premios. La asistencia es por término medio de 600 á 700 niñas y de unas 80 ó 90 maestras ó instructoras, las cuales hacen un no pequeño sacrificio, ya por tener otras obligaciones en sus familias, ya por los respetos humanos que algunas tienen que vencer, ya finalmente por las diversiones y paseos de que se privan.

En estos días acaba de dar esta floreciente Congregación gallarda muestra de su celo por la honra de Dios y de su Madre Santísima promoviendo la «Cruzada de la modestia cristiana», de que dimos cuenta en nuestro número anterior, la cual, aunque en esta Isla de Mallorca no vemos haya producido grandes resultados, y no ciertamente porque no sea bien necesario, en la ciudad de Palma por lo menos, ya que no en los pueblos; pero en otras partes se ha tomado con gran calor y por las noticias que nos llegan se ve que va prosperando é imponiéndose, mayormente después que el Sumo Pontífice, los Obispos y aún los mismos Reyes la han aprobado y la favorecen, siendo muy notable el hecho de que la Reina Doña Victoria Eugenia se haya dignado aceptar, con gran complacencia, la presidencia honoraria de la cruzada, tomando la nueva institución bajo su protección y amparo.

¡Bien por la Congregación de Orihuela! Imítenla todas las demás, sobre todo en el dedicarse á las obras exteriores de celo, que hoy es tiempo de lucha, y todos debemos tomar parte en ella. Sabemos que en la Congregación de Hijas de la Purísima de esta ciudad de Palma se ha tratado algo de esto y no podemos menos de clamar: ¡Bien, muy bien, jóvenes amantes de Ma-

ría Inmaculada, comenzad y adelante sin arredraros; por Dios y por su Madre!

Un modelo de Hijas de María

La podemos alabar, porque ya ha muerto y era verdaderamente un modelo acabadísimo; llamábase Mercedes Butler é iba á cumplir cuando murió 21 años de edad. Muchas y grandes fueron sus virtudes en vida y en muerte; pero me fijaré en las que más dicen con vosotras, Hijas de María Inmaculada, las cuales resultan ser también las principales que en ella resplandecieron.

Y sea la primera y principal un grande y tierno amor para con María nuestra Madre, de la cual fué toda su vida muy devota, pero aun se exteriorizó más esta devoción en su enfermedad y santa muerte. Alentada por su Director á sufrir junto con la Virgen, que tanto sufrió al pié de la cruz, abrió los ojos y mirándole con una expresión de indefinible ternura, exclamó con gran fervor: «Padre, de cada día la amo más.» Todas sus complacencias eran durante su enfermedad, tener en la mano, mirar tiernamente y afectuosamente besar de continuo una devota imágen de María, que le habían dado, y ¡con cuánto gusto la mostraba á todos, diciendo con infantil sencillez: «Mire qué hermosa es. ¿Verdad que es muy hermosa?» Y habiéndole dicho su Director: «Mucho más hermoso es el original, la del cielo», con grande afecto contestó: «Oh sí, ya quisiera verla.» Estas eran en efecto sus ansias, ver pronto á su Madre Santísima, morir, irse al cielo; por esto pidió ella misma con grandes ansias la extremaunción, puesto que viaticada lo estaba ya hacía muchos días, y como el Padre la dijese, que aun no parecía ser tiempo, ella insistió, rogó y suplicó que se lo diesen todo, de modo que no le faltase sino morir: condescendió el Padre y le dió por sí mismo, estando para ello debidamente autorizado, la extremaunción y la Bendición Apostólica, con lo cual quedó contentísima, exclamando al acabar de darle la unción: «¡Qué oraciones tan hermosas, qué bien está todo esto!» Luego aviváronse más y más sus deseos de ir al cielo y comenzó á rogar á su Director le diese permiso para ello. «Padre, decía, déjeme morirme, permítame ir

al cielo á verme con la Santísima Virgen.» Resistíase á ello el Padre, mirando la desolación en que quedaba la familia; pero ella insistía, protestando de que no podía morir sin permiso; porque realmente fué siempre muy extraordinaria la obediencia que observó con su confesor, no atreviéndose á practicar ninguna devoción, mortificación ni otra cosa alguna sin licencia del Padre espiritual, el cual al dársela, siempre le decía «si se lo permite también su mamá», palabra que á ella le causaba particular consuelo por el mérito de la obediencia. Apretado pues el Padre por sus ruegos y súplicas y temiendo oponerse á la voluntad de Dios, finalmente la dió licencia para morirse diciendo que se cumpliese en ella la divina voluntad, con lo cual quedó ya dispuesta para salir de esta vida y añadiéndole el Padre que sin embargo le rogaba pidiese á Dios la vida y la salud, dijo ella: «en todo caso sería para ser Reparadora: pero no, mejor es que me vaya al cielo, á los brazos de mi Madre.» Y se fué al cielo pocas horas después y ciertamente fué á los brazos de su Madre María. Porque esto pasaba á las diez y media; á cosa de las once ó poco más perdió el habla, conservando sin embargo el conocimiento hasta el último suspiro que exhaló á las cinco de la tarde, y ¿cuál fué la última palabra que sus labios pronunciaron? La más hermosa y consoladora; después que entusiasmándose con la Santísima Virgen, dijo á los presentes: «¡Qué bella es! ¿no la veis qué hermosa!» (¿la veía ella tal vez?), exclamó en un momento de angustia: «¡Dios mío, tened misericordia de mí! Virgen Santísima yo quiero decir como Vos: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí la voluntad de Dios.» Así espiró esta criatura tan amada y tan amante de María.

Este mismo amor á la Santísima Virgen la hizo tan pura, que la pureza de su alma era continua maravilla de su confesor, el cual atestigua y asegura que en dos años que oyó aquí en Palma sus confesiones, no recuerda que jamás tuviera que acusarse de haber deliberadamente y con plena advertencia consentido en un pecado venial. No era escrupulosa, aunque por un par de días le atormentaron algo los escrúpulos durante su enfermedad; pero en los últimos días se sosegó: sin embargo su conciencia era delicadísima, haciendo caso de cualquier leve imperfección,

lo cual le servía de gran defensivo contra las verdaderas faltas y pecados; no la sirvió menos para conservar tan gran pureza de conciencia y aquella santa ignorancia de toda malicia, que á los 21 años no sabía más de las cosas malas ó peligrosas que una niña de 4; el sumo alejamiento en que siempre vivió y quiso con grande empeño vivir lo más alejada posible del mundo y sus diversiones; temblaba al solo nombre de baile y de teatro, etc. Y es cierto que á la hora de la muerte no echó nada de menos estas cosas, y de haberlas rechazado le procedía aquella paz, aquella seguridad de su eterna y pronta salvación con que moría. Tengo por providencial que este ángel en carne humana volase de este mundo al cielo el día del angélico Patrono de la juventud, San Luís Gonzaga.

No se crea sin embargo que fuese adusta ni huraña en su trato, antes al contrario era tan amable que se hacía querer de cuantos la conocían y trataban. Siempre á punto de complacer á los demás aún sacrificándose á sí misma, siempre urbana y atenta con todos, siempre sonriente, aun en su enfermedad y aun en su muerte, sin señal alguna de impaciencia, ni repugnancia á tomar cuanto la daban, por más que todo lo arrojaba, sobre todo los últimos días. Esta humilde sumisión y prontitud á tomar alimentos y medicinas, nacía además de su amabilidad y buen carácter, de su espíritu de obediencia en todas las cosas; habíala dicho su confesor que debía alimentarse y así lo practicaba, con pasmo aun de la misma religiosa Sierva de Jesús que la cuidaba habitualmente, la cual aseguraba no haber asistido jamás á enferma alguna tan amable, tan complaciente y que estuviese siempre como Mercedes, con la sonrisa en los labios. Con esta misma sonrisa espiró.

Esta tan grande amabilidad servíale también de mucho para ejercitar el celo de las almas, que el amor á Jesús y á María le inspiraba. Solía ir los domingos por la tarde á la Escuela dominical de Hostalets, una de cuyas fundadoras fué, y es verdaderamente inexplicable el gusto con que iba y el gusto con que era recibida de las alumnas, las cuales todas la querían entrañablemente; ella también las amaba mucho á todas; pero se la veía preferir á las más necesitadas, ó más alejadas del buen camino,

ó más en peligro. El cariño que aquellas jóvenes obreras la profesaban se vió bien claro en las lágrimas que derramaban sus ojos al contarles el P. Director de Mercedes, que lo es también de la Escuela, la santa muerte de su tan edificante maestra: y el amor de ella para con la Escuela se vió también patentizado en su última enfermedad, pues, en los ratos en que deliraba no hablaba de otra cosa que de sus alumnas de Hostalets, asunto que tenía siempre muy presente estando en la plena posesión de sus facultades; tanto que dejó encargado que de sus ahorros se comprase una medalla para cada una de sus discípulas como recuerdo suyo.

En fin Mercedes Butler fué en vida y en muerte un verdadero modelo de Hijas de María, de jóvenes cristianas, que debemos todos; pero muy especialmente las doncellas, imitar, si queremos que nuestra muerte sea dulce y santa como lo fué la suya.

A. V. DE LA LLAVE.



Crónica Mariana

Del Continente

Abre ciertamente el corazón á la esperanza de tiempos mejores el empuje que van tomando en toda España las Congregaciones Marianas. Todos los días nos van llegando noticias de actos realizados por ellas que son indicio claro de que los jóvenes consagrados á María Inmaculada son muchísimos y de que el entusiasmo, que sienten por las Congregaciones hace que estas se muestren exhuberantes y pletóricas de vida.

Un ejemplo elocuentísimo de que así sucede nos lo han dado las Congregaciones Marianas de Cadiz al celebrar en el pasado mes de Junio, el quinto aniversario de su fundación. El extracto del programa (no nos cabe entero) de las fiestas que, en honor de su patronos se celebraron con tal motivo dará una idea clara á nuestros lectores de la pujanza de la devoción á María de la juventud gaditana.

Día 21. — Fiesta de San Luís Gonzaga. — En la Santa Cueva, á las 8: Admisión de nuevos Congregantes. — Misa con cánticos. — Plática por el Rvdo. P. Francisco Lirola S. J. Director de la

Congregación Mariana de Cádiz, Comunión general obligatoria á todos los Congregantes —Consagración á San Luís.—Himno al Santo.

Día 22.—En honor de San Estanislao de Kostka.—En la Santa Cueva, á las 8: Misa con cánticos.—Plática por el Reverendo P. Eduardo Doderó S. J. Director de la Congregación Mariana de Jerez. Comunión libre de los Congregantes.—Consagración á San Estanislao —Himno al Santo.

Día 23.—En honor de la Inmaculada.—En San Agustín, á las 10 y media: Misa Solemne con Manifiesto.—Sermón por el M. I. Sr. Dr. D. Antonio G.^a Cosano, Lectoral de la S. I. C.—Consagración de los Congregantes á María Inmaculada.—Asistencia y Bendición con el Santísimo, por el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la Diócesis, Dr. D. José M.^a Rancés y Villanueva.—Reserva é Himno final.

El mismo día, domingo, 23 concurrirán los Congregantes en corporación y con Bandera á la Procesión del Sdo. Corazón de Jesús.

Día 28.—Por la mañana: Visita á los enfermos del Hospital de San José (vulgo de M. de Mora).

Por la tarde: Excursión científica al Dique de la Trasatlántica por los Congregantes Mayores.

Día 29.—Velada artístico-literaria.

Día 30.—Velada conmemorativa.

En el periódico de aquella localidad *El Correo de Cádiz* encontramos la reseña de tan hermosas fiestas y por ella vemos que resultaron por todo extremo lucidas mereciendo unánimes felicitaciones los que las proyectaron y los valiosos elementos que en ellas tomaron parte. El CORREO MARIANO se complace también en felicitar á los Congregantes de Cádiz y desea largos años de vida á aquellas Congregaciones que tan alto han puesto su bandera en tan pocos años de existencia.

De los pueblos

El día 16 de Junio, fiesta del Purísimo Corazón de María, se celebró en la iglesia parroquial de Lluçmayor lucida función religiosa, con motivo de la fiesta de conclusión del mes de María. En ella ocupó por primera vez la Cátedra Sagrada el joven sacerdote Rdo. D. Juan Tomás.

El día 21, fiesta de S. Luís, patrono secundario de las Congregaciones Marianas, la de Palma establecida en Montesión hizo celebrar en el altar del Santo un turno de misas desde las seis hasta las diez de la mañana. La de las ocho, que celebró el Reverendo D. Antonio J. Mora, secretario de la Junta Regional,

fué misa de comunión, acercándose á la sagrada mesa muchos congregantes y recibiendo en ella por primera vez el Pan de los Angeles el de la sección menor, Celestino Piña, quien renovó después de la misa las promesas del santo bautismo.

El mismo día por la tarde se tuvo en el local del Círculo de obreros católicos una interesante velada literaria en la que tomaron parte buen número de congregantes de las dos secciones, mayor y menor. Merecieron en ella justos aplausos los Congregantes de la sección mayor Sres. Font y Arbós, Barceló, Balaguer, y Ferrer al declamar con el primor con que saben hacerlo la pieza denominada «Churruca en Trafalgar» Juan Billoch declamando un romance histórico sobre la devoción á María, y los de la sección menor Mariano Ramis de Ayreflor recitando la hermosa poesía «El toch de L'Ave María» y los niños Joaquín Rosselló, Pedro Morell y José Felipe Alcover por lo bien que se poseyeron de sus papeles en la chistosa pieza «Caracteres opuestos» que interpretaron admirablemente. Por lo chistoso y por lo bien interpretado mereció los honores de la repetición el «Baile chino» que *bailaron* algunos niños de la sección menor.

Las familias de los Congregantes allí reunidas salieron en extremo satisfechas del rato de esparcimiento que se les proporcionó con aquella velada.

El día 23, domingo infra octava de S. Luís celebró la misma Congregación la fiesta religiosa dedicada á este Santo. Por la mañana á las siete y media hubo misa de comunión para las dos secciones y después de ella vistió la medalla de Congregantes á una veintena de aspirantes, el Presidente de la Junta Regional, M. I. Sr. D. Mateo Rotger, asistido del R. P. Director de la Congregación, á las 10 y media hubo misa solemne que celebró el vocal de la misma Junta Regional Rdo. D. Guillermo Oliver, Pbro. asistido de los congregantes honorarios Rdo. D. Emilio Sagristá y D. Juan Más, Subdiácono. Predicó en ella el Reverendo P. Blanquer, antiguo Director de la Congregación quien, después de brillante exordio en que compendió los principales rasgos de la vida de S. Luís, entró á hablar de las Congregaciones Marianas comparándolas con el agua de la vida de que nos habla el Apocalipsis, regado con el agua que mana del mismo trono de Dios y que da sabrosísimos frutos. El arbol, dijo, es la Congregación cuyo tronco es María; el agua son las gracias que el cielo derrama sobre los Congregantes y las indulgencias que les concede la Iglesia; los frutos son las buenas obras de los mismos, la enseñanza del Catecismo, las escuelas para obreros, las visitas á los hospitales etc.

Terminose la fiesta con el canto del *Te-Deum* y la reserva del Santísimo que había estado expuesto durante la misa.

El mismo día 23 los Congregantes Marianos de Lloseta celebraron también hermosa fiesta en obsequio á la Virgen Santísima y á San Luís Gonzaga.

El templo ostentaba sus mejores adornos: en el altar mayor, convertido en hermoso jardín, se destacaban, bajo bonita tienda, las imágenes de la Virgen y de San Luís, adornadas con profusión de luces y variedad de flores.

A las siete y media se celebró la misa de Comunión, á la que asistieron los Congregantes con edificante devoción, cantando en ella algunos himnos eucarísticos.

A las diez se celebró la Misa mayor, la se cantó la de Angelis; ocupó el púlpito el Rdo. P. Caldentey, Teatino, quien expuso con santo celo y fervorosa unción y elocuencia los peligros á que se ve sometida la juventud de nuestros días, proponiendo á los Congregantes como modelo á San Luís Gonzaga, quien, á pesar de verse colocado con el mundo en brillante posición, supo evitar y resistir todos los obstáculos, aconsejándoles su imitación y la devoción á la Virgen Santísima, bajo cuyo manto protector se salvarían de las borrascas y peligros de esta vida.

Por la tarde se celebró amena función literario-musical. En el espacioso patio de la señorial casa de los Excmos. Sres. Condes de Ayamans se había levantado hermoso tablado adornado artísticamente con macetas de preciosas flores y en el cual, bajo dosel y sobre fondo de rico damasco, se destacaba la Imagen de la Inmaculada; presidió el acto el Sr. Vicario D. Rafael Ramis juntamente con el Sr. Alcalde y los oradores que debían tomar parte en la fiesta. Abrió la sesión el Sr. Vicario, haciendo la presentación de los oradores, y acto seguido hicieron uso de la palabra D. Ramón Morey, profesor de Santa María, y D. Bartolomé Pons, presidente de la Congregación de Sineu, animando con su caldeada palabra á la numerosísima concurrencia que allí se había congregado. Resumió los discursos el Rdo. P. Caldentey, quien, con palabra oportuna y llena de amenidad y gracejo, hizo ver lo que ha de ser la juventud, pues así como se vaya formando ahora será en el porvenir, y que el único modo de que ésta responda á las necesidades de la familia y de la sociedad de nuestra época es educarla, formarla bajo la dirección de las Congregaciones Marianas; el orador, en su deleitosa peroración, fué interrumpido varias veces por los nutridos aplausos de la concurrencia, que con gran fruición y compostura escuchaba sus útiles y saludables enseñanzas.

En los intermedios la música de esta población tocó escogidas piezas y la capilla de la Congregación cantó bonitas composiciones musicales, que les había enseñado el Rdo. D. Arnaldo Ramis, Director de la Congregación de Sineu, que tanto se des-

vela por estas Congregaciones y que coadyuva en cuanto se lo permiten sus ocupaciones al florecimiento de la de este pueblo.

Día de fiesta fué, pues, el 23 de Junio para este pueblo, que se asoció á todos los actos y participó de la alegría que inundaba los corazones de los noveles congregantes.

Mil plácemes, pues, á estos animados Congregantes, que tan bien supieron demostrar su amor á la Congregación, con la celebración de tan solemne y simpática fiesta.—X.



Notas bibliográficas

Cien años de desdichas (1812-1912). Estudio crítico de la Constitución de Cádiz, por el P. Juan M.^a Solá, S. J.—0'20 pesetas, uno; 15 id., cien ejemplares. Pídase á Miguel Casals, Pino, 5. Apartado 231.—Barcelona.

De este folleto escrito por la bien cortada pluma del elocuente Padre Solá S. J., dice entre otras alabanzas el Dr. Sardá y Salvany que: «Merece ser profusamente distribuido entre nuestra juventud»; y cualquiera que pase la vista por los siguientes epígrafes de los párrafos que contiene se persuadirá de lo mismo.—¡A los cien años!—Que sintieron de ella (la *Constitución del año 1812*) vuestros padres—Lo que sintieron todos los españoles—Volvamos á Cádiz—¡¡Expresión de la voluntad nacional!!—El cielo estaba contra ella—¿De donde este horror?—(1) porque las Cortes fueron ilegítimas—2) perjuras, pérfidas, ingratas—3) regicidas—4) cismáticas—5) impías—6) opresoras del Episcopado español—7) hostiles al clero y pueblo de Cádiz—8) ladronas de la Iglesia y del pueblo—9) hipócritas—10) antipopulares, nulas, enemigas de la libertad, etc., etc. Esto y mucho más prueba el P. Solá; véanlo, y si después de haberlo visto se dejan engañar por los liberales no sé que epíteto podrán en justicia merecer.

Empresa editorial de propaganda católica.—Con el fin de crear una empresa editorial de propaganda católica con imprenta propia, exclusiva para sus trabajos, que publique revistas, hojas, folletos, libros y grabados religiosos, el propagandista D. José María Azara suplica el apoyo de los católicos de acción, esperando que le ayudarán con donativos en metálico y con oraciones para que la empresa proyectada se realice pronto y bien. «Nada quiere que se le regale: así es que el importe de los donativos que reciba se devolverá íntegramente», á los donantes, en libros, folletos, suscripciones etc., de los que ya tiene publicados ó de los que en lo sucesivo se editen por la nueva empresa.

En los actuales tiempos es de una importancia enorme y sobre toda ponderación la existencia próspera y la multiplicación de estos centros de propaganda católica. Y contribuir á formarlos será siempre obra buena y muy recomendable.

Dirigirse á «D. José María Azara, Apartado 59—Zaragoza, indicando que esto se hace en atención al anuncio publicado en este periódico, mencionándolo.»

Amenidades



- ¿Qué desea V.?
—¡Pus hombre: comer!
—¿Y qué cubierto quiere?
—La comida que sea güena, que el cubierto... mas que sea de palo.....



- ¡Hola Juan! ¿Cómo está la familia?
—La burra y yo, güenos á Dios gracias.

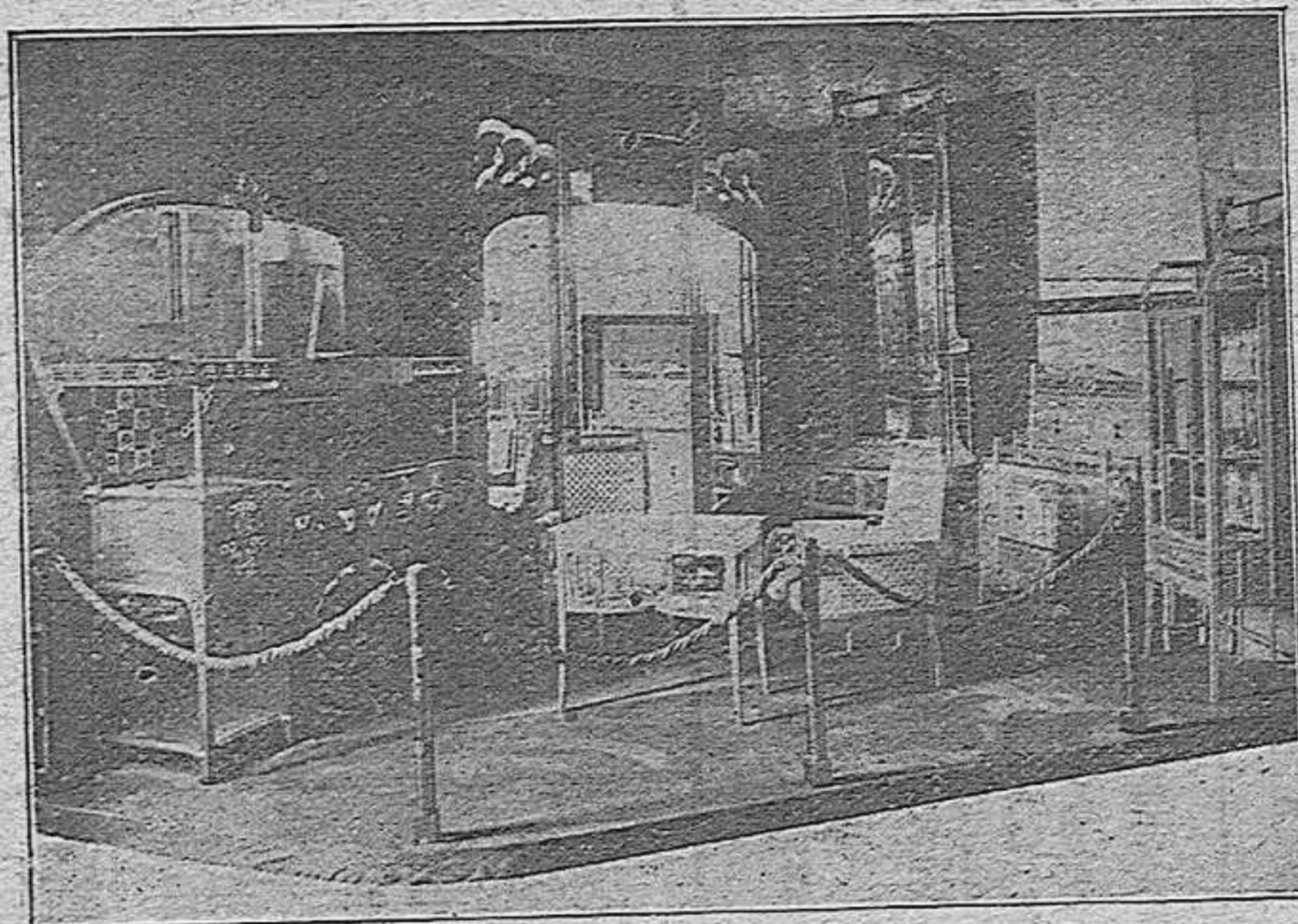
Por exceso de original dejamos de insertar el folletín; lo haremos. D. m., el próximo número.

Garro y Llabrés (S. en C.)

Fábrica de Muebles de lujo

Palma de Mallorca

EXPORTACION



EXPORTACION

Calle Fábrica, 52 (Santa Catalina)

Sucursal en Barcelona—Canudo, 24 esquina Duque de la Victoria

Almacenes Montaner

Sindicato, 2 á 10

PAÑERÍA Y NOVEDADES PARA SEÑORA Y CABALLEROS—GRANDES SURTIDOS.

SASTRERÍA Á LA MEDIDA

PARA CABALLEROS, MILITARES, SACERDOTES, SEÑORA Y NIÑOS.

CAMISERÍA Y CONFECCIÓN DE BLANCO, AJUARES PARA NOVIOS Y COLEGIALES.

En la Susursal (CAN BITLA) Sindicato, 31 á 35

ROPAS HECHAS Y SASTRERÍA ECONÓMICA.

No comprar sin visitar estos Establemientos.

¡LA HIGIENE ANTE TODO!

Muchas de las enfermedades tienen por base la adulteración y falsificación de los alimentos.

La salud exige una alimentación higiénica y nutritiva

La **Lechería LA PUREZA** de **Jaime Cerdà Rotger**, calle de Sta. Clara esquina Pont y Vich (frente al Call) es la que sirve con esmero, pues no se expende leche sin haber sido antes analizada, completamente pura y nutritiva.

Avisando se sirve á domicilio.

No atormentéis más vuestro estómago con leche adulterada tan frecuente en nuestros días.



LECCIONES DE FRANCÉS

POR

Mr. LOUIS CARBOU

Congregante Mariano


Profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años.

Clases colectivas y particulares, y lecciones á domicilio.

Dirigirse

Calle de la Cuartera, 7-3.º

PALMA



La Azucena

Casa muy recomendada para la confección de **Hjuares de Novia, Bordados, Canastillas y Calados á mano** por sus limitados precios y riqueza de los mismos.

Benigno Palos.

Calles de Jaime II, 86, 88 y 90
y Colón, 27, 29 y 31

PALMA DE MALLORCA

